

cia de las comunidades judía y cristiana en la Córdoba islámica, actores de la “in-trahistoria cordobesa andalusí”.

El tercer y último apartado del volumen lleva por título *Ciencia, saber y bellas artes* y reúne las contribuciones de Ana María Cabo González (Universidad de Sevilla), Pedro Mantas España (Universidad de Córdoba) y Pedro Buendía (Universidad de Salamanca). Las “Aportaciones científicas de médicos y farmacólogos en la Córdoba andalusí” ocupan las páginas de la excelente contribución de Ana María Cabo González a este volumen (págs. 173-202) en la que destaca el hecho de que en los siglos X, XI y XII Córdoba fue capital de los estudios médico-farmacológicos. El trabajo ofrece una exposición diacrónica de los principales autores y sus obras, a las que acompaña una síntesis de su contenido. Pedro Mantas España sintetiza en su contribución titulada “Dos grandes pensadores cordobeses: Averroes y Maimónides” aspectos esenciales del pensamiento de los dos excelsos filósofos cordobeses y reflexiona sobre la contribución de ambos al desarrollo de la *falsafah* (Filosofía) y a la cultura y el pensamiento occidental. Concluye el apartado y el volumen el trabajo de Pedro Buendía, titulado “Entre la adversidad y el olvido: los ‘otros’ autores de la Córdoba islámica”, en el que el autor ofrece un certero paseo por la magnificencia de la Córdoba islámica, capital de al-Andalus, a través de sus grandes poetas e intelectuales, los grandes y también otros menos conocidos pero que han contribuido a su grandeza y esplendor.

En fin, la obra es una excelente aportación al conocimiento de una variedad de aspectos históricos de Córdoba islámica en la que se conjugan la investigación de excelencia con el acierto de su divulgación y transferencia a la sociedad a través de una redacción muy cuidada y que busca en todo momento la claridad expositiva de muy especializados conocimientos.

Maravillas AGUIAR AGUILAR
Universidad de La Laguna

RAMÍREZ DEL RÍO, José (ed.). *Las artes del islam I. Danza y música, cine y caligrafía*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2019, 293 páginas.

La riqueza multiforme de las artes es una realidad que se ha desarrollado a lo largo del tiempo y en las distintas culturas humanas que han poblado la tierra. Sin embargo, por distintas razones, este vasto campo no siempre ha sido considerado como tal, quedando muchos aspectos del mismo fuera de su estudio académico. Ésta es la razón de ser de este primer volumen dedicado a las artes en el islam de la Colección de Estudios Árabe-Islámicos de Almonaster la Real. En palabras de su editor, José Ramírez del Río, el objetivo fundamental reside en “recopilar las novedades principales en el campo del Arte islámico en lugares que anteriormente no habíamos considerado”.

Más allá de condicionamientos filológicos, los criterios para la elaboración de esta monografía colaborativa han sido, por una parte, la interdisciplinariedad temática, partiendo de la música y sus planteamientos teóricos e históricos, tomando la danza como ente de estudio autónomo. Sucede lo mismo con el cine o la caligrafía, tantas veces denostados aquél por su técnica y ésta por su mimesis, adquieren en esta obra una merecedora entidad autónoma. Por otra parte hay que considerar que la abundancia de formas en las que el arte es manifestado en el islam hace necesario desdibujar los límites tradicionalmente dispuestos en torno a cuestiones lingüísticas. Es por ello que entidades dispares y supranacionales como las andalusíes-magrebíes o persa-iraníes tengan cabida en este trabajo.

El texto se articula en torno a los tres bloques que aparecen reflejados en el título, de modo que danza y música conforman la primera parte. El músico Amin Chaachoo plantea un acercamiento a la teoría de la música andalusí a través de una doble visión: esotérica y exotérica, desde las que todo el sistema musical adquiere una nueva significación que se imbrica, además, con otras manifestaciones artísticas coetáneas. Por su parte, la arabista y musicóloga Manuela Cortés propone un intenso recorrido por la historia de la música andalusí en lo que a sus fuentes documentales se refiere. De este modo, expone a los principales autores clásicos árabes y persas, relacionándolos con las muy diferentes cuestiones que abarcan: filosóficas, morales, religiosas, jurídicas, didácticas o literarias. El peso de la mujer en la música andalusí también es puesto de relieve por su prestigio, demanda e impacto social. Cortés García termina con una muestra de los principales escenarios en los que el repertorio popular tenía cabida así como los instrumentos musicales utilizados e identificados en la iconografía conservada. A modo de cuña entre ambos textos, se inserta la aportación de Alejandra Contreras Rey, quien poniendo su mirada en el castillo jordano de Quşayr ‘Amra, ofrece un análisis pormenorizado de una serie de representaciones femeninas. A la luz de las nuevas premisas que establece esta joven investigadora se pueden reinterpretar algunas de las imágenes como escenas dancísticas femeninas. Esto supone un sustancial aporte a la historia de la danza y de su representación iconográfica en el entorno socio-cultural islámico, sobre todo por lo temprano de la muestra, que está datada a comienzos del siglo VIII.

El segundo bloque está consagrado al cine mediante un par de delicados capítulos sobre el gallego Olivier Laxe y el iraní ‘Abbās Kiyārostamī. *Mimosas* es la película que centra el escrito del profesor Manuel A. Broullón-Lozano, quien ha sabido reproducir el discurso poético del que Laxe ha impregnado su cinta. Sin dejar un solo detalle en el minucioso análisis que despliega, el autor estructura su discurso en función de las tres posiciones fundamentales de la oración musulmana las cuales, más allá de una licencia estética, constituyen un verdadero discurso

polifónico. La naturaleza negada a la aparición de la herbácea de flores amarillas en una película que lleva su nombre está justificada por la profunda interpretación que el director realiza del *Corán*. A su vez, se ahonda en la búsqueda de una óptica globalizadora que favorezca un cierto discurso colonial así como ahonda en el rastreo de elementos de carácter mítico, que será lo que aporte un necesario toque contemporáneo y secularizado a esta película. Por su parte, José María Toro Piqueras escribe sobre la mística del cineasta humanista Kiyārostamī. A lo largo del artículo aparecen esparcidos una serie de fragmentos de autores de diverso origen y confesión que ayudan a ilustrar mejor las ideas que del malogrado director se van hilvanando. Sólo así se hace comprensible la profundidad mística aplicada al lenguaje cinematográfico que no se deja contaminar por los influjos occidentalizantes. La universalidad de la poesía persa, como una realidad patente de la sociedad iraní, se desentraña a través de las obras más características y definitorias del cine de Kiyārostamī. De este modo se llega hasta la obra cumbre de su filmografía, *El sabor de las cerezas*, en donde todos los principios que han guiado su producción anterior, desde las fuentes de su juventud artística hasta la firme libertad del silencio, subliman de forma extraordinaria.

La tercera sección de este primer volumen de la colección *Las artes del islam* dirigida por la arabista Fátima Roldán Castro, se ocupa de la caligrafía a lo largo de tres capítulos. En el primero de ellos, Mahdi Azimi pone su atención en el uso de los textiles como soporte para la caligrafía persa, analizando el significado transversal de esta tradición a medio camino entre la ortodoxia religiosa y la superstición popular. En este mismo sentido, estudia comparativamente los términos de amuleto, talismán y oración para poner a examen algunos ejemplos de camisas talismán conservadas en museos la República Islámica de Irán y su impacto en los artistas actuales. Con un cambio de perspectiva, la artista Marta Pérez Castro propone un muy completo y necesario artículo sobre el concepto social y estético de la escritura árabe. Partiendo de las teorías clásicas del origen de la escritura en tanto a signos, la autora conducirá su discurso a través de la aplicación de las mismas al alifato árabe y éste en el surgimiento de las principales escuelas caligráficas hasta 1945. Desde entonces hasta la actualidad el abanico de posibilidades, si bien ya rico y variado, se ensancha con la participación de artistas comprometidos en la formación de nuevos estilos de escritura. En este punto, la propuesta final viene engarzada a la perfección por el profesor de la Universidad de Granada, José Miguel Puerta Vilchez, quien reúne a cinco de los más activos artistas caligráficos de la actualidad persa. Un generoso ramillete de ejemplos servirán para ilustrar, junto al del resto de autores, un bello apéndice que, si bien pudiera plantearse que ocupara el cuerpo del texto, se prefiere en este formato por la calidad general conseguida gracias al papel satinado y a la impresión a todo color.

Los temas tratados en este libro suponen un buen comienzo para esta nueva colección que pretende versar sobre diferentes temáticas vinculadas a las artes desplegadas en el mundo islámico. La publicación implica también una importante revisión y actualización bibliográfica, lo que confirma su vocación científica, favoreciendo el estudio de estas ramas del arte de cara a próximos trabajos, situando a la Colección de Estudios Árabo-Islámicos de Almonaster la Real como una editorial de referencia en el panorama académico internacional.

Álvaro FLORES COLETO
Universidad de Granada